



## Discurso del Rector en la investidura de Juan Luis Vázquez como doctor Honoris Causa

Damos la bienvenida a nuestro claustro de doctores Honoris Causa a un eminente matemático, que pasa a formar parte de nuestra orla de personalidades que honran a nuestra Universidad al aceptar esta distinción. Con esta ceremonia, cumplimos con una larga tradición que entronca directamente con una de las misiones universitarias más nobles: reconocer el mérito y rendir tributo a quienes han dedicado su vida a cultivar el conocimiento, a compartirlo y a transmitirlo a la sociedad.

Juan Luis Vázquez posee, como hemos podido comprobar en la magnífica laudatio del profesor Santos González, numerosos méritos y distinciones cosechadas a lo largo de una extensa trayectoria profesional. Pero en él confluyen, además, como también ha destacado su padrino, enormes virtudes que acompañan generalmente al talento, como son el espíritu innovador y creativo, la constancia, y la inquietud por conocer y explorar nuevos caminos de la ciencia.

Nuestro nuevo doctor ha experimentado, sin duda, esa “emoción de descubrir” a la que aludía Severo Ochoa para explicar la satisfacción que se deriva de la investigación científica. El profesor Vázquez ha sabido practicar también con el ejemplo la ética del trabajo, y la idea, por él expresada en muchas ocasiones y que comparto plenamente, de que es necesario salir fuera para enriquecerse y ampliar conocimientos y, luego, poder regresar para compartirlos. Esa es la forma en la que podemos contribuir a que nuestra ciencia, la de nuestro país, se sitúe en los niveles que se merece.

Su trabajo por impulsar el avance y el progreso a través de la transmisión de conocimiento en un campo tan complejo como la matemática, le ha convertido en uno de los investigadores más destacados de nuestro país, con una indiscutible proyección internacional. Por eso, su presencia en nuestro claustro de doctores nos enriquece como Universidad. Con esta solemne ceremonia cerramos de alguna forma el círculo que se inició en la Escuela de Minas de Oviedo, donde Juan Luis Vázquez comenzó sus estudios universitarios. Bienvenido, pues, a tu casa, a donde regresas después de un largo periplo de magisterio.

Precisamente por la trayectoria de nuestro nuevo Honoris Causa, este es un acto de reconocimiento también a la investigación de vanguardia, que nos hace valedores del lógico liderazgo que las universidades debemos tener ante la sociedad.



No me canso de decir que la inversión en conocimiento es la más rentable para un país, ya que genera riqueza en recursos humanos, impulsa la investigación y la innovación y, como consecuencia, aumenta la competitividad de nuestro sector productivo y garantiza el crecimiento económico.

Necesitamos savia nueva en nuestras aulas y en nuestros laboratorios, jóvenes con inquietud y talento, y para ello precisamos recursos y también directrices claras que faciliten la incorporación de investigadores y el inaplazable relevo generacional. Claramente debemos optar por un modelo competitivo en el ámbito internacional, que capacite a nuestros titulados para ejercer su profesión en cualquier lugar del mundo; un modelo que impulse la retención y captación de talento.

La Universidad está para estimular, alentar y distinguir, está sobre todo para servir de ejemplo a la sociedad, para crear modelos. Y maestros como el profesor Juan Luis Vázquez sirven de guía para despertar en nuestros jóvenes esa inquietud por aprender necesaria para que la ciencia siga avanzando.

No puedo concluir sin desearle a nuestro doctor Honoris Causa que, como en el poema de Cavafis que ha citado en su discurso, “sea largo el camino” que le queda por recorrer, y que arribe a puertos “nunca antes vistos”.

Muchas gracias

Vicente Gotor Santamaría  
Rector de la Universidad de Oviedo